

Ser para educar Educar para ser

Ésta es la visión de Claudio del sistema educativo actual: "Cuando Hugo Diamante dice que cada vez es más importante para un político tener un buen programa en educación, igual que lo fue hace unos años tener un buen programa medioambiental, se refiere a que el poder debe estar en sintonía con el pueblo, pero para eso no hay que manipular al pueblo, sino que éste tiene que entender las cosas y decidir a partir de ahí su posición. Y hoy eso no pasa. La manipulación no está sólo en el televisor. Se educa para ser parte del sistema, pero sin cuestionarlo siquiera".

Y ésta es una de sus propuestas para, por lo menos, concienciarse del problema: asistir a sus talleres dentro del programa SAT-Educa, que se acompañan en la web del encabezado "Ser para educar. Educar para ser". Más que como "cursos sensibilizadores", Claudio presenta sus talleres como "cursos transformadores". "Hay sensibilización en el sentido de que los asistentes se vuelven más conscientes de las propias experiencias y de las de los demás. Pero se va más allá: los cursos pretenden llevar a la persona a desapegarse de sus condicionamientos obsoletos y a descubrir un nivel más profundo de la existencia"

dor. La parte central de los talleres dura 10 días, con un módulo introductorio de cinco días y otro de cierre de otros cinco. Asisten a ellos unas 60 personas y, de momento, aparte de Cataluña y Andalucía, "los únicos sitios de España donde hasta ahora han encontrado apoyo oficial", han llegado a Argentina, Brasil, México y Chile.

En ellos vierte su conocimiento en las muchas disciplinas que ha tocado en su vida. ¿El resultado? Claudio habla de profesores que, tras la experiencia, se sienten "transformados", "nutridos", y que incluso repiten alguno de los módulos, "porque los talleres nunca son iguales".

Pero ¿cómo puede ser esta transformación con sólo 10 días, 20 cómo mucho? ¿hay una receta mágica?, le preguntamos. "No tengo una receta mágica. Ni siquiera ingredientes

tan novedosos. Pero son ingredientes que dan mucho más de sí juntos que por separado. Como el salitre, el carbón y el azufre. Combinados son la pólvora", responde el maestro. ¿Y cómo invitaría a un educador a asistir a su taller? "Muchos lo hacen por sumar puntos en su currículum, lo sé. Otros están quemados, desencantados, lo prueban sin ilusión. Entiendo su frustración. A unos y a otros les trato de transmitir que la palabra educación no hace referencia sólo a una educación racional. Que es normal sentirse frustrados o incluso llegar a contraer enfermedades psicosomáticas si sólo consiguen que sus alumnos repitan la lección, si sólo trabajan para eso. Y les inculco que educar es servir. En muchos casos, ser conscientes de ese sentido de servicio de su profesión ya les hace cambiar para siempre".



"Los cursos pretenden llevar a la persona a desapegarse de sus condicionamientos obsoletos y a descubrir un nivel más profundo de la existencia"

CONTROVERTIDO Y AGITADOR

"Claro que he tenido buenos maestros. Maestros que me tocaron el corazón, héroes dentro de un sistema inamovible", reconoce Claudio. "Pero no es lo normal hoy", contraataca, "lamentablemente, la profesión de maestro lleva el camino de convertirse en una forma de prostitución, y la enseñanza pública no está logrando el objetivo marcado por la UNESCO, el de enseñar a ser".

Precisamente porque ha sabido ver el tremendo peso de la educación, Claudio Naranjo se olvida de la indulgencia al hablar de los deberes del profesor: "El maestro debe percatarse, lo primero, de su gran poder de influir en la sociedad del futuro. Es, desde luego, mayor que el que tiene el médico o el ingeniero. Por eso debe cuidar la formación humana y no sólo la técnica". ¿Y respecto a los deberes del alumno? "Debes, debes... El alumno está sometido a un bombardeo constante de deberes. Tanto,

que no los quiere atender. Esto desemboca muchas veces en trastornos de la atención... Yo dejaría al alumno más libertad, fomentaría su inquietud".

Una de las teorías más difundidas de Claudio Naranjo es la que habla del ser humano como ser tricerebrado, con un cerebro cognitivo, uno afectivo y uno instintivo; el pensar, el sentir y el querer o el correspondiente a las figuras del Padre, la Madre y el Hijo. Dentro de su programa SAT-Educa apuesta también por una educación "tricerebrada", orientada no sólo a la educación patriarcal, al desarrollo del intelecto, sino también a la capacidad amorosa (nuestra parte materna) y al niño interior con su libertad y espontaneidad.

Pero el propio Claudio reconoce que las circunstancias en que se enseña hoy no propician estas florituras. Habla de "jaula institucional" para referirse al entorno en que desempeña su labor el profesor. "El profesor necesita alimento para su alma, para su mente,

algo que le dé la felicidad, de forma que luego pueda transmitir esta felicidad a la generación venidera". Y reconoce: "Esto no se consigue usando las escuelas para enseñar a los estudiantes a ser igualitos a cómo se había sido hasta ahora. No, tiene que haber evolución, primero, de la mente individual, para que luego progreses la social".

Quizá muchos de los que hayan llegado hasta aquí leyendo y se dediquen a educar se hayan quedado con las ganas de presenciar una conferencia de Claudio Naranjo. O sientan que tiene parte de razón, pero que se queda en la teoría. O no, o piensen más bien que rebatirán cada una de sus reflexiones con su experiencia. Para ellos, existe esa posibilidad. Las citas, el miércoles 21 a las 12 en el aula Magna de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Barcelona y el viernes 23 de 17:00 a 21:00 en el Paraninfo del edificio histórico de la Universidad de Barcelona (Gran Vía de les Corts Catalanas, 585)

dentro del simposio internacional 'Cambiar la educación para cambiar el mundo y el porqué de la Fundación Claudio Naranjo'.

En este último, le acompañarán el director del Congreso para la Educación del Tercer Milenio Hugo Diamante, "que me enseñó que un político, a la hora de ser elegido, debe tener un programa potente en materia de Educación", reconoce Claudio Naranjo, y el sociólogo y asesor de la OCDE Aalor Passos "con una gran experiencia en educación de la población presidiaria", entre otros.

Sin duda, una buena oportunidad para continuar profundizando en la figura del inclasificable y controvertido Claudio Naranjo y en sus ideas con la aportación de expertos en educación de España, Italia, Brasil y Argentina.

De preguntarle y de rebatirle, si se diera el caso. (Para confirmar la asistencia, se ruega comunicarlo en el teléfono de la Secretaría de la Fundación, 620 546 986, y en la dirección sateduca@gmail.com)

Sus libros: *Cambiar la educación para cambiar el mundo*

Muestra un Claudio Naranjo que sigue la tradición de pensadores como Rousseau, Dewey, Montessori o Steiner. Como apunta en sus tapas Juan Cassassus, especialista de la UNESCO para América Latina y el Caribe, "propone 'una educación nueva, una educación de la persona entera para un mundo total para entender lo que nos pasa y lo que pasa a nuestro alrededor'. En su edición en España (Ediciones La Llave) es mucho más amplio que en su edición

chilena. Otros de sus libros que pronto verán la luz son *El ego patriarcal* y *La civilización, un mal remediable*, que se publicará en Editorial Siglo XXI.

Se sumarán a la larga lista que incluye algunos otros como *Cantos del despertar* (2002), que equipara el viaje del héroe al viaje del individuo hacia en su evolución interior, *Autoconocimiento transformador* (1999), con casos prácticos de la literatura, de la vida y de la clínica o *La agonía del patriarcado* (1993), "una interpretación del problema social

como la expresión de una devaluación de la naturaleza e instinto humanos y de su solución en el desarrollo armónico de nuestros "tres cerebros" potenciales".

Su primer libro había sido *La única búsqueda, The One Quest* en inglés, publicado en España en 1989 por la editorial Sirio.

Había surgido de su inicial aproximación a la educación en el marco del Instituto Standford.

Se trata de un informe en el que se analizan las aportaciones de movimiento del potencial humano al mundo de la educación.

